
**AGUSTÍN GOOVAERTS Y LA ARQUITECTURA
EN MEDELLÍN**

MERCEDES LUCIA VELEZ WHITE

A nosotros, a quienes no somos especialistas en arquitectura ni urbanismo, este ensayo de Mercedes Lucía Vélez White sobre *Agustín Goovaerts y la arquitectura en Medellín* nos enseña a mirar la ciudad con un nuevo asombro, el de la historia de su arquitectura; y nos revela además, de modo natural, la gestación en la conciencia misma de su creador de algunos de los edificios más importantes de Medellín: El Palacio de la Gobernación (hoy Palacio de la Cultura), el Palacio Nacional, la iglesia del Sagrado Corazón y el desaparecido edificio Gonzalo Mejía (donde funcionaban el Hotel Europa y el Teatro Junín de entrañable recuerdo), entre otros.

Al emitir un juicio sobre el ensayo, la arquitecta Silvia Arango afirma:

Respecto al cuerpo central del trabajo encuentro dos observaciones teóricas altamente sugerentes y originales:

A) La discusión sobre el "art nouveau" como movimiento transicional y difícilmente caracterizable entre nosotros; en el trabajo se mencionan los aspectos ya "modernos" de este "estilo" (como la obsesión por los grandes vanos y la penetración de luz y sol) y a la vez se enfatiza su cercanía a las reminiscencias medievales (románticas y góticas). Estas "confusiones conceptuales" en la génesis misma de la apuesta estética de Goovaerts (muy visibles en sus textos en el anexo) son generalizables a todo el contexto colombiano por su paradójica condición —bien señalada— del paso directo de la arquitectura colonial a la "modernista" sin el eslabón del academicismo neoclásico consolidado. Es un tema muy interesante de reflexión.

B) El señalamiento de la veta "belga" iniciada por Goovaerts y continuada por otros arquitectos, como particularidad de la arquitectura republicana de Medellín y de la zona antioqueña. Esta peculiaridad daría sugestivas interpretaciones sobre el carácter y singularidad de la arquitectura de la colonización antioqueña.

INTRODUCCIÓN

El trabajo historiográfico se dificulta en nuestro medio por la falta de tradición, la precariedad de los archivos y, en resumen, por el problema que origina a los anteriores el desinterés por la arquitectura profesional.

Hacia el propósito de recoger los datos posibles y empezar una labor crítica sobre éstos, apunta esta aproximación a la vida, la obra y el contexto en el cual actuó el arquitecto Agustín Goovaerts.

Toda indagación histórica es susceptible de perfeccionarse; por tanto, este trabajo tiene los límites generales de las teorías en que se apoya esta investigación, las cuales cambian en forma permanente; y las particulares de la autora, quien tiene la convicción de que nuestra identidad cultural se reconoce partiendo de los precedentes, y de la comprensión de éstos.

I. CONTEXTO LATINOAMERICANO

Durante el siglo XIX, el crecimiento de las ciudades es notable en Europa, mientras que en América Latina la sociedad sigue siendo eminentemente agraria, con excepción de Buenos Aires. En Norteamérica, la población de Nueva York se multiplica ochenta veces, y Chicago cambia de doce chozas de madera en 1830 a dos millones doscientos mil habitantes en 1910.

A finales del siglo XIX, Howard propone la *Ciudad Jardín* en Inglaterra, y Ruskin define la ciudad ideal:

Calles bien limpias con campos libres en derredor, un cinturón de hermosos jardines y huertos, accesible desde cualquier punto de la ciudad, aire perfectamente puro, yerba y un horizonte lejano ¹

¹ RUSKIN J. SESAM AN LILY (1865), cit. En Leonardo Benévolo, Historia de la arquitectura moderna, 2

En América Latina sería imposible hablar de todos los países como un conjunto, dadas las diferencias que se pueden observar en la urbanización y en las características culturales de los habitantes, causadas por los diversos orígenes de éstos; y que, desde luego, se manifiestan en la diversidad que se refleja claramente en la arquitectura.

Desde mediados del siglo XX la propuesta de formación de colonias agrícolas con inmigrantes europeos adquiere relevancia en diversos países de América ².

Sin enumerar aquí las distintas experiencias en los otros países, es fácil observar en Colombia cómo las colonizaciones extranjeras en la zona de Antioquia, incorporan interesantes planteamientos urbanos y arquitectónicos, los cuales en combinación con los elementos autóctonos dan origen a la arquitectura de la zona cafetera, una de las más importantes durante este período en todo el continente.

La situación en algunas ciudades latinoamericanas puede resumirse como sigue: *México*, ciudad con plano director desde 1842, al final del siglo XIX tenía un diez por ciento de viviendas con agua propia para una población aproximada de cuatrocientos mil habitantes. En esa época surgieron las "colonias", las cuales generaron la estructura interna de la ciudad "moderna" y dieron a la ciudad otra escala urbana. La arquitectura como propuesta ideológica pasó, sin solución de continuidad, del neoclasicismo de la arquitectura de los Borbones a la de los próceres revolucionarios. Entre tanto, *La Habana*, al final del siglo XIX, era una ciudad con 250.000 habitantes y una imagen urbana multifacética: homogeneidad en el centro, heterogeneidad en los barrios de casaquintas, y concentración de edificios de administración pública y privada en el área central. En cambio, para *Caracas* en la misma época, París representa el modelo, el cual se sobrepone a la realidad al colocar estatuas, crear nuevas plazas y prescribir pintura de aceite de colores en las fachadas de las casas.

ed., La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1975

² GUTIERREZ, Ramón. *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica*. Madrid, Ediciones Cátedra, 1983. P. 493.

En *Buenos Aires*, con cerca de un millón de habitantes en 1900, cuando en 1800 apenas la habitaban treinta y cinco mil, no sólo cambia la ciudad en sus contenidos arquitectónicos y urbanos, sino también la misma gente, pues la población argentina aumenta con la que llegó de Europa. Esta ciudad es, entonces, el ejemplo por excelencia de las ciudades latinoamericanas; y la que reflejará en urbanismo y en su arquitectura la incondicional adopción de códigos de L'Ecole de Beaux Arts de París, considerados en ese momento como el máximo del buen gusto y de la belleza en el mundo occidental.

En *Colombia*, país andino, el reflejo de las condiciones sociales aparece en forma transparente en las manifestaciones culturales. En Medellín, particularmente, la clase industrial ha traído la tecnología suficiente para el inicio de la industria, de Europa y Estados Unidos; así, el beneficio del café y la industria textil tienen como modelos las culturas europeas, cuyas manifestaciones representan el signo de mayor refinamiento y distinción. Son esos comerciantes e industriales del café y los textiles, quienes aspiran a que esta ciudad se parezca a la metrópoli.

A principios del siglo XX,³ y también como reflejo de lo que sucedía en Europa ⁽³⁾, se da en América un rompimiento ideológico que en la arquitectura se manifiesta en la crítica al academicismo, al romanticismo y al eclecticismo. Manteniéndose el tronco cultural francés, se reciben influencias del *Liberty*, del *Modernismo Catalán* o de la *Secesión Vienesa*. En este caso, la reacción antiacademicista no nace de la reflexión propia, se adoptan códigos europeos y, sin vacilar, se utilizan en nuestros contextos.

En general, en América Latina no abundan las obras de concepción original en este período, las cuales se pueden caracterizar como *Art Nouveau* ⁽⁴⁾ aunque, por el contrario, se

³ En 1846 la Academia Francesa lanza un manifiesto en el que se condena la imitación de los estilos medievales. Violet le Duc y Lassus responden que el lenguaje clásico también es imitación con modelos más remotos en el tiempo. Ruskin escribe en 1855: "No me cabe la duda de que el único estilo apto para los trabajos modernos en los países del Norte es el gótico septentrional del siglo XIII", en J. Ruskin, prefacio a la segunda edición de *Severa Lamps of Architecture*, 1855, citado por Leonardo Benévolo, *op. cit.*; p. 226.

incorporen con frecuencia los rasgos formales y ornamentales de este arte a obras eclécticas. El *Art Nouveau*, más que una alternativa a los estilos antiguos, se integra en la arquitectura latinoamericana como una moda más para combinar con ellos. Además, es una reacción contra lo inexistente puesto que en casi todos los países no se había dado la arquitectura academicista francesa, sino que se arrastraba la herencia colonial en proceso de deterioro.

Dado que a pesar del incremento de las comunicaciones la transculturación es aún lenta, no se puede hablar de la simultaneidad en la producción de *Art Nouveau*⁴ en la arquitectura colombiana. Por eso, la arquitectura de Goovaerts se caracteriza como una excepción en nuestro medio por su propósito de implantar aquí las mismas formas que en Bélgica surgían en el contexto de la arquitectura europea, como reacción contra la academia.

Sin duda, en México y Argentina el *Art Nouveau* tiene importancia. El Palacio de Bellas Artes de México, diseñado en 1900 y terminado en 1934, fue construido como resultado de un concurso en el cual triunfó el italiano Adamo Boari, un arquitecto ecléctico que asumía en algunas ocasiones, de acuerdo con las exigencias de su cliente, los principios de la vanguardia. En otros de sus proyectos la propuesta es el neogótico, como el templo expiatorio de Guadalajara; o en otros casos, arqueologista neomexicano. En el Palacio de Correos, Boari reúne lo neorrenacentista veneciano y lo plateresco. Este Palacio es el edificio más representativo de la arquitectura llamada *porfiriana*.

En Centroamérica, el *Art Nouveau* deja ejemplos puntuales y, sobre todo, elementos sueltos como puertas, balcones y rejas. En San José de Costa Rica es notable el trabajo de hierro, y también en San Juan de Puerto Rico. Este ornamento expresa más un deseo estético que una función de seguridad.

En América del Sur también predominan la mezcla y el eclecticismo. En Venezuela, el *Art Nouveau* deja huellas, junto con otros estilos como el *Mission Style* norteamericano, el cual se observa en el Country Club de Caracas construido en 1928 por el arquitecto Wendehack. En Perú se confunden el neocolonial y el neobarroco. A pesar de la fuerza teórica del movimiento

⁴ Así se denominaron en América, a principios del siglo XX, obras de procedencias distintas, copiadas de todas partes, las cuales encarnaron el rompimiento con el academicismo.

indigenista, muy pocas obras de arquitectura adoptaron este lineamiento en Perú y en Bolivia. Así, aparecieron sobreposiciones y alegorías como la construcción de piedras incaicas en cemento, la mezcla de casa-quintas con jardines, y edificios que reunían trazos neobarrocos y neocoloniales.

En Chile, sólo ejemplos excepcionales pueden incluirse en la temática modernista; allí aparece el sentido hispanista como alternativa ante el afrancesamiento.

En Brasil, a principios del siglo se construye en Sao Paulo el barrio Higienópolis, cuya denominación es así mismo un manifiesto decimonónico en el cual la arquitectura muestra una apertura hacía el modernismo.

La Villa Penteado (1903) en la cual se encuentra la Facultad de Arquitectura, tiene un atrio con escalinata externa, sobre el cual Eckman juega libremente con volúmenes y curvas, preanunciando su autonomía estilística y la calidad del espacio interior.⁵

En Brasil, la idea de la fluidez espacial predomina sobre la gratuidad de la forma ornamental, y recupera en la arquitectura *Art Nouveau* la sorpresa, el juego escenográfico y el misterio que le legara el barroco.

En Colombia se dan ejemplos en Bogotá, Medellín, Barranquilla, Cartagena y Cali⁶. Silvia Arango califica al Edificio Gonzalo Mejía ⁷ de Medellín como el más claro ejemplo de una arquitectura que rompió con la academia, e incluyó características de iluminación y manejo de vanos de acuerdo con la propuesta modernista. En él se conjugan la maestría de Goovaerts en el diseño con el conocimiento que tenía de los postulados de la escuela antiacademicista

⁵ GUTIÉRREZ, Ramón, *op. cit.*, p. 538.

⁶ Ramón Gutiérrez considera el Teatro Faenza de Bogotá como el mejor ejemplo. *Op. cit.*, p. 537.

⁷ Este edificio comprendía el Teatro Junín y el Hotel Europa, y estaba situado en la esquina de Junín con La Playa.

de Bruselas, al frente de la cual se destaca toda la obra del Barón de Horta ⁸.

II. BIOGRAFÍA DE AGUSTÍN GOOVAERTS

Agustín Goovaerts nació en Shaerbeek, Bruselas, en 1885. Su padre trabajaba como archivero mayor del Reino de Bélgica. Estudió Arquitectura en la Escuela de San Lucas, la cual le otorgó el Primer Premio de Arquitectura en 1905.

Se residió en Etterbeek, barrio de Bruselas, donde comenzó su producción arquitectónica, de la cual se conocen hoy en día: la casa para la familia Goovaerts ¹, terminada en 1907; y las residencias para las familias Desmet-Sillis ² y Desvaux-Berleur ³.

Trabajó en la oficina del arquitecto Seerneels durante un tiempo; allí tuvo la responsabilidad de la construcción de la Iglesia de San Antoine, en Etterbeek, terminada en 1910.

Desde el 4 de agosto de 1914 perteneció al Batallón de Granaderos, al cual fue adscrito por sorteo después de presentarse voluntariamente, mas nunca fue enviado al frente durante la guerra del 14. Sus superiores prefirieron utilizarlo como profesor de diseño en el Instituto Militar Belga de Reeducción Profesional, donde prestó el servicio militar hasta 1918.

⁸ Los más influyentes arquitectos de la reacción antiacademicista en Europa, que también influyen en las obras del momento en América, son: Horta, McIntosh, Olbrich, Wagner, Guimar y Dufour, entre otros.

¹ Situada en la calle Beckers 13, 1040 Bruxelles, (Etterbeek).

² En Bd. Lambermont 141, 1030 Bruxelles, (Shaerbeek).

³ En la Rué de Gerlache 9, 1040 Bruxelles, (Etterbeek).

Antes de 1914 contrajo matrimonio con Jeanne Marie Desmet, quien había nacido en Namur el 12 de noviembre de 1889. Durante el tiempo del servicio militar nacieron sus hijos, Jean en Vernon y Godefroid en Bizy, ambos lugares cercanos al Instituto donde se desempeñaba como profesor.

En febrero de 1920, la Gobernación de Antioquia lo contrató para el cargo de Ingeniero Arquitecto del Departamento, y el 10 de marzo llegó a Medellín a posesionarse del cargo⁴.

Medellín era una pequeña ciudad de unos cien mil habitantes, que por entonces empezaba a industrializarse, y cuya clase dirigente estaba viviendo un momento muy intenso de afirmación cultural. Era la capital de un Departamento que acababa de terminar las redes de su ferrocarril; y una ciudad donde apenas se estaban organizando las Empresas Públicas Municipales, con reciente instalación de la energía eléctrica y con muy pocos arquitectos profesionales en ejercicio. Casi toda la arquitectura era la expresión de la adaptación sucesiva de patrones coloniales, empobrecidos en la mayoría de los casos. Apenas se empezaban a incluir materiales diferentes a la tapia, el bahareque y la madera.

En junio se inició la construcción del edificio de la Gobernación de Antioquia, primer encargo de índole gubernamental. Sin embargo, a causa de la crisis económica del fisco departamental, el proyecto debió aplazarse y sólo pudo terminarse cuatro años después, además de haberse reducido el edificio a una cuarta parte del área diseñada.

Durante el tiempo de su primer contrato oficial llevó a cabo un sinnúmero de reformas, refacciones y mejoras en edificios gubernamentales del Departamento de Antioquia, cuya geografía recorrió a lomo de mula, como consta en fotografías del álbum de su familia.

Durante 1920 fue profesor en la Escuela de Minas; dirigía el curso de Dibujo Arquitectónico y Arquitectura. Como en Medellín no existía una escuela de arquitectura, Goovaerts propuso que en el último semestre de Ingeniería los estudiantes tuvieran una

⁴ Aquí nacieron sus tres hijas: Cecile, Marie Josepha y Elisabeth, las cuales aún hoy recuerdan sus años de estadía en Medellín, y quienes conservan en familia los diminutivos que en esta ciudad les fueron dados: Cecilita, Pepita y Betica. Así mismo hablan la que fuera su primera lengua, haciendo gala de muy buen español.

práctica en oficinas de arquitectos, para suplir así la falta de personas entrenadas en dicho oficio en la ciudad.

Era una época de tertulias muy fructíferas en el campo intelectual, a las que el arquitecto estuvo vinculado. Fue amigo y compañero de trabajo del también arquitecto Félix Mejía, conocido con el seudónimo de Pepe Mexía en el medio artístico; excelente artista y dibujante que formaba parte de un grupo de vanguardia intelectual en ese entonces, autodenominado "Los Panidas" ⁵. Como socio de la oficina de Félix Mejía se le encomendó el diseño de innumerables edificios de índole particular, en los que claramente se puede distinguir su inmejorable oficio. Gracias al crédito de dicho arquitecto, quien le delegó proyectos y acogió sus propuestas con entusiasmo, se construyeron muchos de los diseños elaborados por Agustín Goovaerts en Medellín.

Además de los edificios gubernamentales tanto de índole departamental como nacional, que diseñó en su función de arquitecto oficial, como miembro activo de la sociedad medellinense se integró al grupo que en ese momento regía los destinos de la región, al que le diseñó residencias, hoteles, teatros y restaurantes. También le encargaron varias iglesias, interiores de éstas o remodelaciones; por ejemplo, a su autoría completa pertenece la del Sagrado Corazón de Jesús, en el barrio Guayaquil. Aunque esta iglesia se encuentra muy bien conservada, no sucede lo mismo con su entorno; el barrio entero desapareció para dar entrada al Medellín de los pasos a nivel y de las vías rápidas, las cuales destruyeron espacios tan significativos como la Plaza de Cisneros, la cual quedó reducida a un rincón al lado de la vía de doce carriles en que se convirtió la antigua Calle de San Juan.

El 17 de agosto de 1928 salió la familia Goovaerts rumbo a Bruselas, en tren, vía Puerto

⁵ Los panidas eran trece, entre los cuales se destacan León de Greiff, Félix Mejía, Ciro Mendiá y Eduardo Vasco. En actividades más mundanas de la vida de esta Villa, también participaban los Goovaerts: María, su esposa, fue campeona de tenis de campo y se hizo merecedora de la copa "Perla"; en la práctica de este deporte coincidió con las más conocidas damas de esta capital, con quienes durante muchos años sostuvo una activa correspondencia después de su regreso a Bruselas en 1928.

Berrío, y después del recorrido por mar llegaron a su destino, donde se reinstalaron en la casa de la familia, en la calle Franklin. Allí, Agustín reinició sus actividades profesionales con el diseño del Seminario de Misiones de Santhoven de los Padres del Sagrado Corazón, el cual se inauguró solemnemente el 20 de septiembre de 1932.

Cuando empezó a manifestarse la crisis económica del treinta con la consiguiente parálisis de la construcción como actividad lucrativa, Agustín Goovaerts desarrolló múltiples y diferentes actividades, tales como: la administración de una casa de vacaciones en Grand Manil, servicios de geómetra-experto-inmobiliario, realización del monumento para el Cardenal Mercier en Lovaina, y otros. En 1934 le encargaron la dirección del Palacio de la Vía Católica en la Exposición Universal de 1935 en Bruselas. Además, llevó a cabo la redacción y diagramación de Ediciones Servir, órgano de prensa que trataba distintos temas turísticos y técnicos, actividad en la que utilizó sus conocimientos como diseñador y en la que le fue muy bien. Mientras desempeñaba esta variada gama de actividades, a la edad de 58 años terminó su vida en la ciudad de Bruselas, a causa de una leucemia tifoidea ⁶.

III. ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO

En la arquitectura de Agustín Goovaerts se pueden considerar tres períodos: el primero va desde 1907, cuando obtuvo su grado, hasta 1920, cuando se trasladó a Medellín; el segundo, desde 1920 hasta 1928, fecha en la cual regresó a Bruselas; y el tercero, desde 1928 hasta 1939, tiempo durante el cual llevó a cabo pocos encargos en la ciudad de Bruselas.

⁶ Con respecto a su muerte, se puede leer una versión diferente en el artículo de Conrado González "El Palacio de Calibío", Gobernación de Antioquia, 1986. No se da crédito aquí a dicha versión, por cuanto que en conversación con este autor no se logró esclarecer su fuente. A esto se suma la evidencia de su arquitectura, cuyo estilo en nada tiene que ver con el estilo neoclásico utilizado por los nazis. El *Art Nouveau* en su más profunda explicación se fundamenta en la superación del academicismo y libremente adopta, en contra de las reproducciones de los ornamentos clásicos, referentes del medioevo en todas sus representaciones.

A. Primer período

Este comprendería la obra ejecutada en Etterbeek y Shaerbeek, barrios de la ciudad de Bruselas, entre los años de 1907, cuando termina sus estudios, y 1920, cuando se traslada a Medellín. En este período cabe destacar tres residencias proyectadas y construidas en Bruselas, y la Iglesia de Saint Antoine.

Esta etapa se caracteriza más por una precisión geográfica, puesto que, en cuanto a la propuesta arquitectónica, claramente se pueden establecer conexiones entre esta arquitectura y su obra posterior realizada en Medellín, y también con su obra llevada a cabo a su regreso a Bélgica.

La arquitectura que Goovaerts realiza en estos años es comparable a la de cualquier buen arquitecto belga. Las casas que se conocen tienen reminiscencias de la escuela flamenca, y acusan su pertenencia a la escuela modernista en los arcos que cubren gran profusión de ventanas que dan lugar a interiores con excelente iluminación natural. Las tres casas están construidas con una mezcla de ladrillo a la vista como material predominante, con una medida incorporada de cemento en el primer piso, en uno de los casos, y en los zócalos, en las otras dos; los techos de pizarra continúan la tradición flamenca, y en algunos detalles aparecen filigranas de piedra de maravillosa factura *Art Nouveau*.

B. Segundo período

Este correspondería a la arquitectura realizada en Medellín, sobre la que él mismo expresa: "Puede ser que yo pertenezca a la Escuela Gótica, pero esto no impide que haya tratado de construir en Medellín, en los varios estilos adaptados a nuestra época moderna" ¹.

Silvia Arango de Jaramillo estima la obra arquitectónica de Agustín Goovaerts a la par con la de Gastón Lelarge en el momento de la aparición de la arquitectura moderna en

¹ "La arquitectura de los palacios", artículo publicado en el diario "La Defensa".

Colombia ². Considera su obra claramente "personal y única"; y agrega que el edificio más importante de Goovaerts es uno de los más tempranos: el Teatro Junín, lamentablemente ya demolido. Muchos aspectos que se desarrollaron en esta obra estaban ya planteados en el Edificio Ismael Correa, que Goovaerts diseñara dos años antes, el cual comprendía la Droguería Medellín ³.

Vale la pena considerar algunos de los edificios más importantes de esta etapa:

El Teatro Junín - Hotel Europa: situado en la esquina de la carrera Junín con la avenida La Playa, este edificio tenía todas las características del *Art Nouveau*. Formado en Bruselas, Agustín Goovaerts conocía los postulados arquitectónicos que precedían a los trabajos del Barón Víctor de Horta; y en este edificio, especialmente, se puede confirmar la continuación de estos postulados.

El Teatro Junín es el edificio más transparente y liviano de estructura, entre los construidos en su momento en Medellín, por su claridad estructural, la libertad de la secuencia de sus espacios, y la sencillez de su fachada libre de ornamentos clásicos, en la cual la belleza depende de las cuidadas proporciones entre llenos y vacíos. El tema básico de todos los edificios de Goovaerts es el arco, elemento primordial en el Teatro Junín. Un análisis desde la perspectiva lingüística diría que es la frase que con maestría conforma la poética del lenguaje de Goovaerts. El juego con los arcos de diferente época histórica es sistemático en todos sus edificios, y por esto se puede caracterizar su depurada arquitectura.

En las secuencias espaciales de este edificio, Goovaerts se toma libertades en cuanto a las relaciones entre el interior y el exterior. En muchos casos no se encuentra una correspondencia exacta entre el juego geométrico compositivo de la fachada y la disposición interior de los espacios.

El edificio del Teatro Junín-Hotel Europa, rompe la tradición de pesantez de la

² ARANGO, Silvia. *Historia de la Arquitectura en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1989.

³ Está construido en la Calle Colombia, entre Junín y Palacé

arquitectura precedente en Medellín, e inaugura la posibilidad de la arquitectura moderna de ofrecer superficies amplias acristaladas que garantizan la iluminación interior.

El Palacio Nacional: situado en la carrera Carabobo, cuyo espacio público circundante es una estrecha zona comercial que no corresponde en proporciones con la obra del Palacio. La presenta una disposición en patios triangulares. Goovaerts alude a él como un edificio en el cual las formas, las molduras y las esculturas tienen estilo románico, aunque las proyectadas esculturas nunca se colocaron. En su interior, las arcadas de una acusada verticalidad contribuyen a su estilo.

La característica de los ángulos agudos en la planta, exagera y da mayor dramatismo a la verticalidad de los arcos en los claustros interiores. Es necesario observar la calidad de las rejas que se proyectaron y llevaron a cabo en hierro forjado; aparecen en las puertas, entre el espacio que dejan las barandas y en las ventanas. Tanto en el diseño como en su ejecución se aprecia esmerado cuidado.

También merecen especial atención, por su delicado diseño y tratamiento de ejecución inmejorable, los vitrales que aparecen en puertas y ventanas. De cristal biselado y tratamiento de vidrio con arena, son de una sobriedad suficiente para dejar el paso a la abundante iluminación, su objetivo además de la función era aligerar los pesados detalles en la madera.

El Palacio Nacional de Medellín fue levantado, en la esquina de la calle Pichincha y la carrera Carabobo, según planos del arquitecto belga Agustín Goovaerts (1926). Tiene un eje central y dos curiosos ejes diagonales que rematan en dos torres a cada uno de los lados; está construido en ladrillo visto y trabajado con un lenguaje románico con pilastras y arcos de medio punto que integran los cinco pisos y soportan un ático sobre ellos. Su interior ofrece interesantes perspectivas de luz, arcadas armónicas y techos artesonados. Su interior es incoherente puesto que las remodelaciones en lugar de aportar deterioran el conjunto.

Tiene un área de 4.173 metros cuadrados y consta de cuatro pisos, con sótanos y mansardas, además de dos ascensores y dos escaleras. El lenguaje románico resultó algo extraño al medio arquitectónico y representó el ingreso de nuevos estilos que reafirmaron el ambiente ecléctico que caracterizara esta tercera década; en este caso un aspecto medieval nórdico —o belga— no muy frecuente en Colombia. En realidad su exterior nunca fue terminado, lo cual le

otorga un carácter de inconclusión bastante deplorable; aunque su dimensión y presencia sí constituyen un hito de la ciudad. De todas maneras tiene detalles interesantes, como el alto vestíbulo de acceso, el portal diagonal hacia la calle —un elemento de mucho interés decorativo y formal— y, en general, una elaboración bastante libre del canon clásico. Al interior posee espacios altos y amplios, con una decoración que superpone lo clásico y lo gótico a lo Déco —en las maderas de puertas y ventanas o en los vitrales sobre las puertas—. Las galerías son arcadas de medio punto sobre el vacío de los patios, pero su ambiente, a pesar de ser correctamente articulado, deja una cierta sensación de oscuridad y pesadez que nos recuerda que estamos en el palacio de la burocracia y el papeleo ⁴.

El proyecto inicial proponía el ladrillo como material de acabado, lo cual oscurecía mucho las estancias; esto se vio enturbiado por la precaria ejecución, y posteriormente se le dio el acabado que hoy conserva en revoque pintado al aceite.

El edificio ha sufrido muchas modificaciones después de su construcción. Estas posteriores intervenciones, en particular el recubrimiento de gran parte del edificio con piedra bogotana en el exterior, han ignorado el diseño del proyecto inicial. Los cambios y supresiones han desmejorado el edificio, el cual, en la actualidad, adquirido por particulares, es objeto de una nueva restauración con destinación a centro comercial.

El edificio de la Gobernación o Palacio de Calibío: Goovaerts lo había diseñado desde su llegada a Medellín en 1920. En él influyeron seguramente muchísimos factores adversos a la propuesta; uno de ellos, la presumible injerencia de todo tipo de opiniones por tratarse del edificio representativo de la sociedad antioqueña.

El proyecto original es pesado y con planta simétrica. En vez de buscar precisiones estilísticas y filiaciones a estilos europeos, vale la pena analizarlo desde sus características particulares: las sucesiones de arcos, la cúpula planeada para el centro de la fachada cuya ubicación actual obedece a la reducción del proyecto, y los detalles decorativos como pináculos, también corroboran cómo el azar y la dificultad dotaron al edificio de una asimetría que

⁴ NIÑO MURCIA, Carlos. *Arquitectura y Estado*. Bogotá: Universidad Nacional, 1991. p. 91-92.

cambia el sentido del acceso y de la sucesión de los espacios interiores, lo que condiciona la circulación de tal manera que aumenta el interés y la sorpresa.

La arquitectura observable hoy en el edificio ganó con los inconvenientes económicos que obligaron a recortar su volumen. Bajo la cúpula destinada a las reuniones de la Asamblea, el recinto tiene unido a su adecuada proporción un excelente efecto de iluminación desde los arcos que forman la pared octogonal de la cúpula; esto crea unos efectos de iluminación a causa de la trama y de las formas vegetales alusivas al gótico. Goovaerts juega libremente con las alturas de las barandas para el público, con lo que logra el perseguido efecto de libertad en el ornamento.

Se recorta el proyecto del edificio —cuatro veces mayor en área al actual— en todas las formas, por dificultades económicas. La propuesta de enchape en piedra reemplazado después por revoque pintado, parece no haber contribuido a la claridad conceptual del proyecto original; sin embargo, antes que juzgar al arquitecto únicamente por este edificio, interesa más considerar toda su obra, lo que ésta representa en Colombia como la única propuesta coherente, en su momento, de una arquitectura que correspondiera al *Art Nouveau*, dado que toda la otra arquitectura clasificada hoy como de este estilo, apenas consiste en alusiones, referencias o detalles que ocasionalmente aparecían en edificios de concepción y construcción tradicional ⁵.

Iglesia de San Francisco: situada en la Plazuela de San Ignacio, en ésta le encargaron a Goovaerts la remodelación de la fachada. La profusión de detalles decorativos en relieve y la propuesta del frontón, evidencian aquí la determinación estilística de Goovaerts; y aunque no se analiza detalladamente el resto del recinto, vale la pena destacar la intervención de este arquitecto en el interior del edificio, el que respeta al máximo como una excelente contribución arquitectónica, así se limitara a la refacción de lo existente ⁶.

⁵ Por tradición se entiende aquí la representación arquitectónica que se repite por tres siglos durante la Colonia, y que apenas empieza a interrumpir en Medellín, en contados ejemplos, a principios del siglo XX.

⁶ Este proyecto lo lleva a cabo en la oficina de Félix Mejía (Pepe Mexía).

Cárcel de la Ladera: también uno de los más tempranos proyectos de los diseñados por él en Medellín. En este edificio se podía observar una acertada mezcla de expresiones arquitectónicas, en la que se combinaban con excelentes proporciones la arquitectura regional con la arquitectura de Goovaerts, y con un adecuado manejo del paisaje y del terreno, puesto que construido en la pendiente, esta característica contribuía al interés del espacio. En la sala múltiple de planta octogonal aparecían los arcos y detalles empleados por el arquitecto a lo largo de toda su obra.

Este edificio, demolido por no servir ya como cárcel, propósito original de su construcción, tenía un interior tan fluido en la acertada combinación de espacios libres con corredores, que aún cabe preguntarse si se hubiera podido utilizar con otros fines, en caso de haberse analizado como parte importante de la obra de un gran arquitecto. Trasladada la cárcel a otro lugar, no demolieron el edificio sino que lo dejaron abandonado a su suerte, en el barrio Enciso. En el edificio en ruinas se pueden apreciar todavía los arcos de la sala múltiple. Actualmente se estudia una propuesta con fines de centro comercial ⁷, en la que se consideran algunos elementos del proyecto de Goovaerts.

Alcaldía de Titiribí: en muchos casos de intervenciones en varios pueblos de Antioquia, la contribución de Goovaerts se limita a refacciones y complementos de edificios; y en algunos de ellos, como en el de la Alcaldía de Titiribí, le encargan diseñar la fachada del edificio conservando el interior, cuyo planteamiento arquitectónico correspondía al de la arquitectura tradicional antioqueña. Por eso, en este caso el edificio conserva el ritmo de los vanos de la arquitectura tradicional, y el estilo del arquitecto sólo se puede identificar por los detalles que aparecen en la fachada. Este edificio es muy apreciado por los habitantes del pueblo; y por este sentimiento, antes que tratar de cambiarlo o demolerlo, lo consideran parte muy importante de su patrimonio cultural. Al lado de este edificio aparece la fachada de una casa que por analogía también se le atribuye a Goovaerts ⁸.

⁷ En Medellín, parece lógico que los edificios antes oficiales o religiosos se reciclen para fines privados, generalmente comerciales. Es una marcada tendencia en la actualidad, de todos modos preferible a su pérdida por obsolescencia total. En este caso el proyecto lo lleva a cabo Laureano Forero.

⁸ Se la atribuye Carlos Niño en el inventario de patrimonio de Colcultura.

C. Tercer período

A su regreso a Bruselas, Agustín Goovaerts reanudó su actividad como arquitecto. En agosto de 1930 se colocó la primera piedra de su último gran edificio: el Seminario de Misiones para los Padres del Sagrado Corazón de Santhoven, inaugurado en 1932. En plena crisis de los años treinta, era una proeza para un arquitecto que se le encargara un edificio de estas proporciones. Es muy interesante observar el retorno a los materiales belgas. El edificio se construyó en piedra, y el juego con los arcos continuó como en su arquitectura en Colombia.

La crisis se asentó. Después de un monumento al cardenal Mercier ejecutado en 1934, Agustín Goovaerts se dedicó a la administración: la gerencia de un hogar de vacaciones, la venta de inmuebles y algunas actividades editoriales, hasta su muerte, el 15 de agosto de 1939.

De todas las etapas en las cuales he dividido su obra, la más fructífera fue la segunda, la de sus años vividos en Medellín, tanto por su producción arquitectónica, como por la influencia en la arquitectura que se siguió desarrollando en esta ciudad. Goovaerts no tuvo en ésta ningún continuador o discípulo arquitecto, pero su expresión influyó en la arquitectura popular, y a través de los maestros de obra marcó un cambio en el aspecto exterior de las sencillas edificaciones de la ciudad. Muchas fachadas se construyeron diferentes con la pretensión de mayor elegancia, aparecieron las cornisas y los aleros comenzaron a desaparecer, se abrieron vanos más generosos en las ventanas que empezaron a acristalarse para mejor iluminación de los espacios interiores.

El edificio más representativo de Agustín Goovaerts es el Teatro Junín-Hotel Europa — como ya se dijo—, no sólo en comparación con toda la arquitectura de su momento en Medellín sino también con respecto a todos los edificios construidos en esa década en Colombia, y de los más destacados ejemplos del *Art Nouveau* en América Latina.

Pensamiento arquitectónico

Sobre el Palacio de Gobierno, el Palacio de Calibío y la Gobernación de Antioquia —hoy Palacio de la Cultura—, dice en su artículo "La arquitectura de los palacios" ⁹ y en respuesta a las críticas de Julio Medina:

"Creo al contrario que en el Palacio de Gobierno, de estilo gótico, todas las formas, todos los detalles son netamente góticos, hasta que se me pruebe lo contrario".

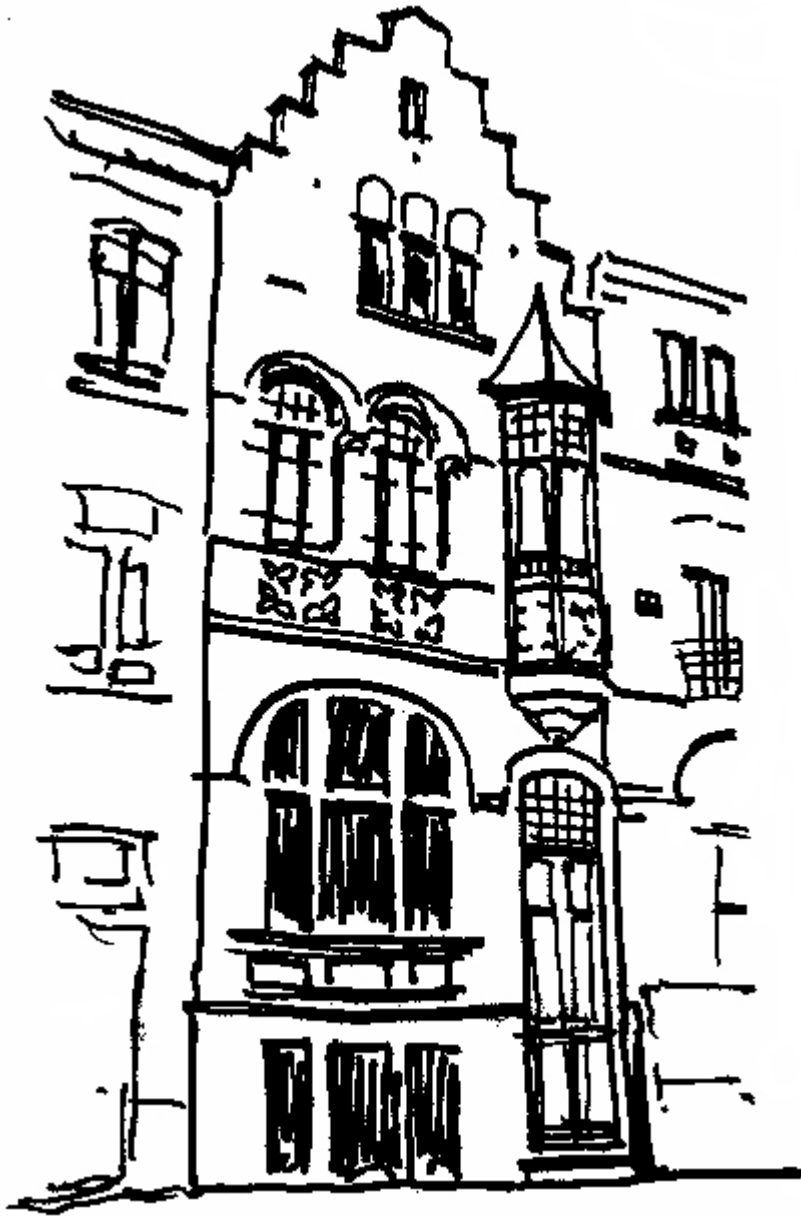
Refiriéndose al proyecto del Palacio Nacional dice: ¹⁰ "Lo mismo sucede en el Palacio Nacional en donde formas, molduras y esculturas tienen las características del estilo románico". Al mismo Julio Medina le discute la afirmación de que el gótico es un estilo dedicado a construcciones de índole religioso, argumentándole con una colección de ejemplos de gótico civil llevados a cabo en varios países de Europa.

Y con respecto a su estilo, en el mismo artículo de "La Defensa" dice: "Puede ser que yo pertenezca a la escuela gótica, pero esto no impide que haya tratado de construir en Medellín, en los varios estilos adaptables a nuestra época moderna". Y después de clasificar según su estilo los edificios proyectados y construidos por él en esta ciudad, continúa:

"Y lo hice así porque estimaba interesante que en Medellín, donde en la época en la cual vine no había casi monumentos de estilo, existieran ejemplos de los diferentes estilos. No existe pues tal error. ¿Por qué sería prohibido en Medellín, lo que se hace actualmente en todas partes del mundo?"

⁹ Publicado en "La Defensa".

¹⁰ Ver anexo.



*Casa para l familia Goovaerts, 1907. Rue Beckers 13, 1040, Bruselas, Bélgica.
(Etterbeek)*

Casa para la familia Desmet-Sillis. Bd. Lambermont, 141, 1030, Bruselas, Bélgica



(Shaerbeek)



Casa para la -familia Dervaux-Berleur. Rué de Garlache 9, 1040, Bruselas, Bélgica. (Etterbeek).



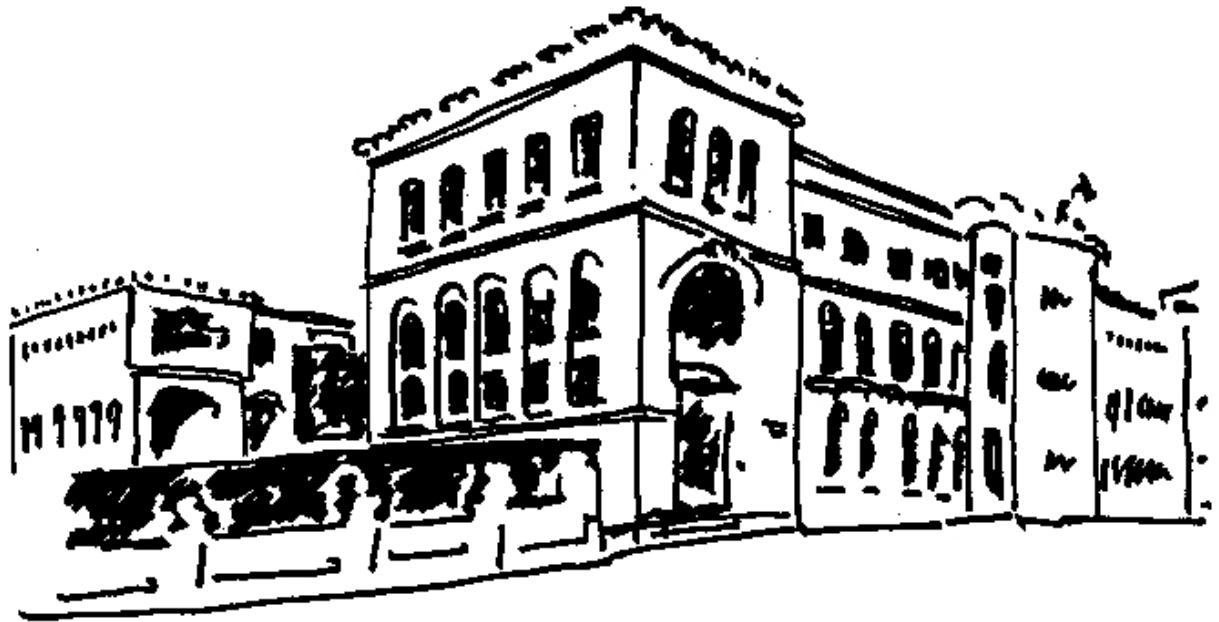
Detalle de ventanal del Palacio de Calibío. (Hoy Palacio de la Cultura), Medellín.



Palacio de Calibío. (Se construyó una cuarta parte de, proyecto), Medellín, 1923.



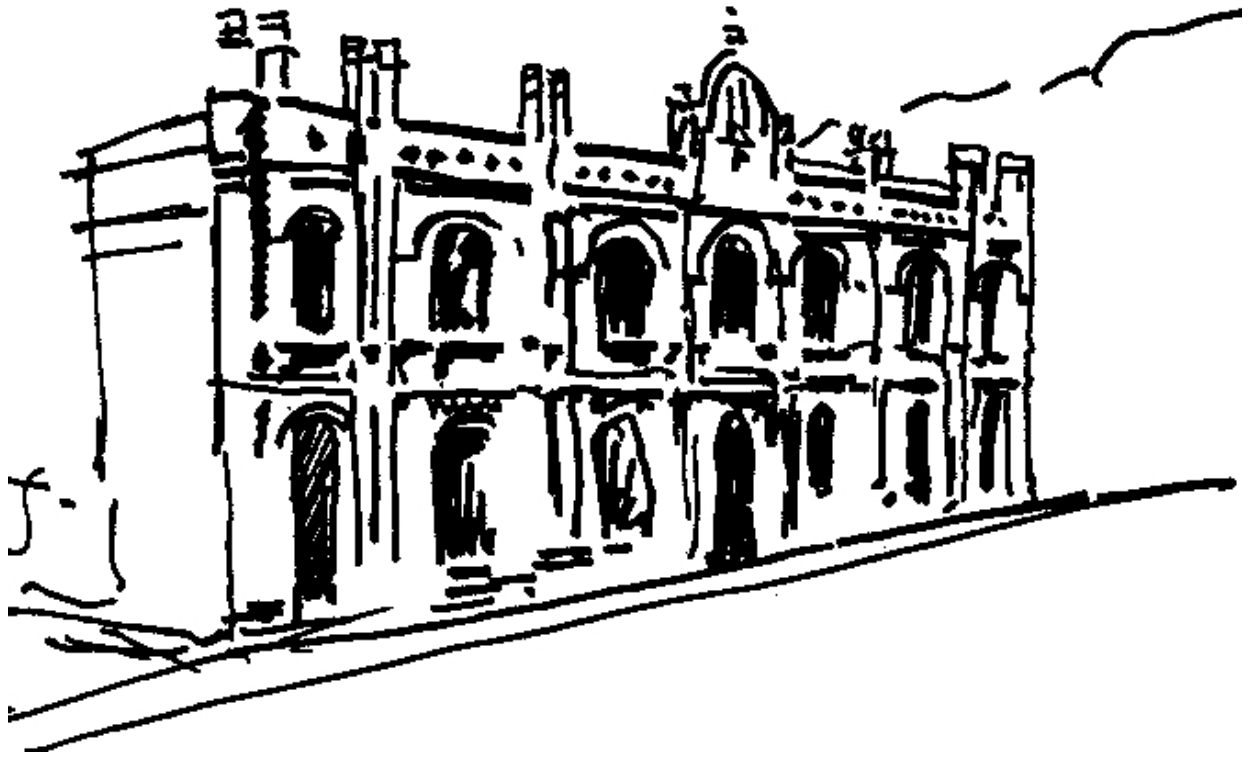
Edificio Ismael Correa. Albergaba la Droguería Medellín.



Normal Pedagógica en Bogotá. Por algunos autores atribuida a Pablo de la Cruz.



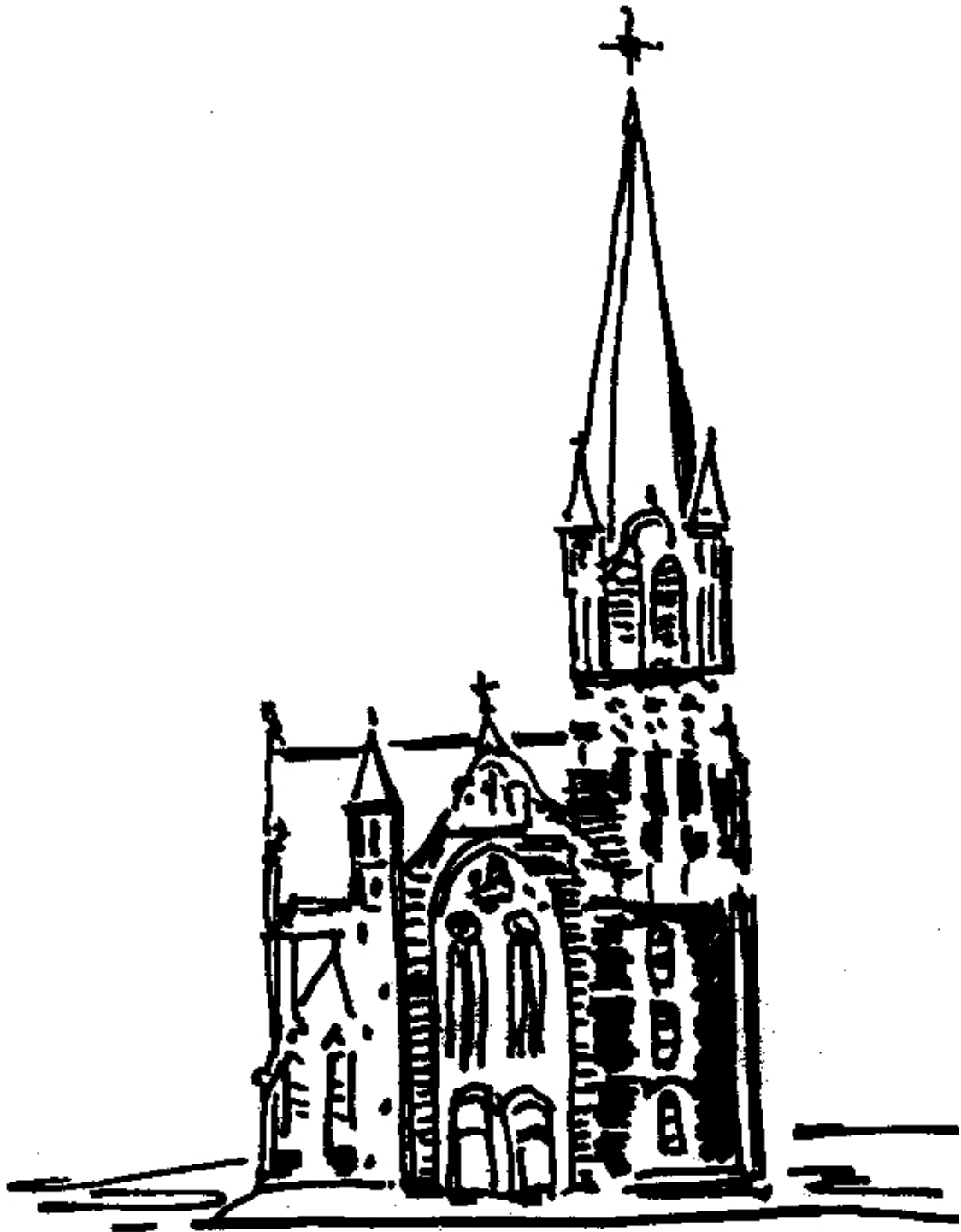
Convento de Santhoven, Bruselas, Bélgica, 1935.



Fachada del edificio de la Alcaldía y Telégrafos de Titiribí.



El Teatro Junín, Hotel Europa en el edificio Gonzalo Mejía, demolido en 1969. (Reemplazado por el edificio Coltejer en 1970).



Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús. En el barrio Guayaquil en Medellín. Construida con la oficina de Félix Mejía (Pepe Mexía).



Iglesia de Don Matías, en Don Matías, Antioquia.

Sobre el pensamiento de este arquitecto dice Silvia Arango:

Goovaerts comienza con el propósito solitario y personal de sondear en una arquitectura de vanguardia, basada en nuevos principios y desligada de historicismo, pero en la medida en que no encuentra interlocutores ni comprensión, termina adecuándose a una arquitectura académica y anacrónica, pero de mayor aceptación social¹¹.

No obstante todo lo anterior, la confluencia de la arquitectura tradicional antioqueña — con la inercia que la caracteriza desde la colonia—, las dificultades técnicas y económicas, más una extraordinaria calidad constructiva lograda con la combinación de técnicas, permite que la arquitectura de Agustín Goovaerts se destaque entre todas las obras de arquitectura en Medellín y en la región antioqueña.

Un vasto inventario de su obra arquitectónica da cuenta del éxito de su propuesta, no sólo por su calidad como arquitecto, sino también por su capacidad como gestor en un medio lleno de gentes muchas veces ignorantes y hostiles ¹²

Estos juegos en las fachadas cuya base es la variación de diferentes tipos de arcos, es el sello distintivo de su obra, tanto en la que llamamos primera etapa ejecutada en la ciudad de Bruselas ¹³, como esta segunda etapa de realizaciones en Medellín y posteriormente en las escasas obras realizadas después de su regreso a Bruselas, a partir de 1928.

Así y todo la ciudad se divide en dos opiniones con respecto a los edificios de Goovaerts. Las opiniones contrarias a la excesiva ornamentación, provienen de personas de escasa información en cuanto a los acontecimientos arquitectónicos propiamente dichos. En cambio, algunos pocos arquitectos ilustrados y en particular los dirigentes políticos del departamento

¹¹ ARANGO, Silvia. Op. cit., p. 161.

¹² Ver en los anexos los artículos en los que defiende su propuesta arquitectónica.

¹³ Como las casas de Etterbeek

se muestran partidarios de su propuesta; éstos le encargaron edificios oficiales. Igual posición asumieron varios personajes prestantes, quienes hicieron algunos encargos privados.

IV. INVENTARIO DE LA OBRA DE AGUSTÍN GOOVAERTS ¹

Aunque el inventario ha sido confrontado con todos los precedentes, aún quedan por esclarecer algunas fechas. Sin embargo, se nombran los edificios, casas, iglesias y monumentos con la clara intención de que los datos que faltan se puedan conseguir más adelante. La profusión de encargos a Goovaerts por parte de particulares, creo que ocurrió por la excelente calidad de sus proyectos y de las construcciones que él mismo dirigía.

Agustín Goovaerts era —lo afirma él mismo— hijo de un archivero de profesión. Su padre era el archivero del Rey de Bélgica; y él comentaba con mucho humor que tenía una afición atávica por ordenar las cosas. A causa de esta rara cualidad se puede contar con su meticuloso archivo conservado por su familia en Bruselas, y del cual surgen muchos datos para una investigación sobre su obra.

1. Iglesia de San Antonio: Bruselas, Bélgica, 1910.
2. Casa de la familia Goovaerts: Bruselas, 1907.
3. Casa de la familia Desmet-Sillis: Bruselas, 1907.
4. Casa de la familia Dervaux-Berleur: Bruselas, 1907.
5. Palacio de la Gobernación de Antioquia: Medellín, Colombia, 1920-1924.
6. Propiedad de Mayuham: Medellín, 1921.

¹ Inventario confirmado con datos de otros archivos de Medellín, y con el archivo particular de Agustín Goovaerts; sin embargo, hay datos muy difíciles de verificar hoy en día.

7. Propiedad de Leonidas Moreno: Medellín, 1926.
 8. Edificio Gonzalo Mejía, el cual incluía el Hotel Europa y el teatro Junín: Medellín, 1922.
 9. Propiedad de Samuel Restrepo: Medellín².
2. Las obras sin fecha fueron construidas entre 1920 y 1928.
10. Edificio Calpe: Medellín, 1924; aquí funcionaron las oficinas de la Administración Municipal. Construcción: William Gordon.
 11. Asilo de Ancianos: Medellín, 1922. Construcción: F. Mejía y Cía., diseño: A. Goovaerts.
 12. Edificio Ismael Correa: Medellín, 1922.
 13. Restaurante El Limón: Antioquia, Colombia.
 14. Iglesia de La América: Medellín, Reforma, 1925. Construcción: F. Mejía y Cía., diseño: A. Goovaerts.
 15. Iglesia: Armenia, Colombia, 1923. Construcción: F. Mejía y Cía.
 16. Iglesia: Betania, Colombia, 1925. Construcción: F. Mejía y Cía., diseño A. Goovaerts.
 17. Coro y espacio del órgano de la Catedral: Medellín, 1926. Construcción: F. Mejía y Cía., diseño: A. Goovaerts.
 18. Casa de campo de Luis Felipe Osorio: Medellín, 1922.
 19. Monumento en el Cementerio de San Pedro para Camilo Restrepo M.: Medellín, 1926.

² Las obras sin fecha fueron construidas entre 1920 y 1928.

20. Capilla del Cementerio de San Pedro: Medellín, 1925. Construcción: de F. Mejía y Cía., diseño: A. Goovaerts.

21. Iglesia de San Francisco: remodelación de la fachada y las torres: Plazuela de San Ignacio, Medellín, 1920. Construcción: F. Mejía y Cía., diseño: A. Goovaerts.

22. Monumento de la Universidad de Antioquia: Plazuela de San Ignacio, Medellín, 1920.

23. Escuela de Santa Marta: Medellín.

24. Palacio Departamental de Bucaramanga: Colombia.

25. Colegio de San José del Morro: Medellín; este proyecto no fue construido.

26. Un pabellón del Hospital San Vicente de Paúl: Medellín; el primero a la derecha de la entrada principal.

27. Hotel de Abejorral: Abejorral, Colombia.

28. Hotel de El Peñol: El Peñol, Colombia.

29. Casa de Rafael Piedrahíta: Medellín.

30. Casa de Lucrecio Vélez: Medellín.

31. Quiosco de la Plaza de Berrío: Medellín.

32. Iglesia del Sagrado Corazón: Medellín, 1921. Construcción: F. Mejía y Cía., diseño: A. Goovaerts.

33. Casa de Joaquín Bernal: Medellín.

34. Casa de Santiago Londoño: Medellín.

35. Refugio de las Hermanas de la Presentación: Medellín. Construcción: F. Mejía y Cía., diseño: A. Goovaerts.

36. Escuela Tutelar de las Hermanas de la Presentación. Construcción F. Mejía y Cía., diseño: A. Goovaerts.

37. Casa de Botero.
38. Cúpula de la Iglesia de Abejorral y reforma del interior: Abejorral, Colombia.
39. Capilla del Hospital de Abejorral: Abejorral.
40. Capilla de Nuestra Señora de las Mercedes: Sonsón, Colombia.
41. Iglesia del Carmen: Sonsón.
42. Capilla de Jesús Nazareno: Sonsón.
43. Fachada del cementerio y capilla del mismo : Sonsón.
44. Parque principal de Sonsón (antes plaza de Ruiz): Sonsón.
45. Puente de La Toma, sobre la quebrada Santa Helena: Medellín.
46. Cárcel de La Ladera: Medellín, 1921.
47. Pedestal del monumento del Libertador Simón Bolívar: Medellín, 1924.
48. Casa Cural: Envigado, Colombia.
49. Fachada del cementerio de Envigado.
50. Colegio de Niñas (La Presentación : Envigado).
Construcción: F. Mejía y Cía., diseño: A. Goovaerts.
51. Casa de la familia Villa: Medellín.
52. Monumento para la familia Villa, en el Cementerio de San Pedro: Medellín.
53. Capilla: Yarumal, Colombia, 1928.
54. Escuela de Niñas: Yarumal, 1928.
55. Casa Comunal: Pácora, Colombia.

56. Iglesia: Cartagena, Colombia.
57. Iglesia Parroquial: Montebello, Colombia.
58. Instituto Pedagógico de Bogotá, Colombia. (Atribuido a Pablo de la Cruz).
59. Iglesia y sala de fiestas: Bogotá.
60. Espacio para el órgano en una iglesia: Bogotá.
61. Monumento a Tulio Ospina, en el cementerio de San Pedro: Medellín.
62. Monumento a Uribe Uribe en el parque de Valparaíso.
63. Bancos de Londres y de las Américas; reforma de estos edificios, en el Parque de Berrío: Medellín.
64. Planos para un grupo de doce casas: Medellín.
65. Piscina de natación para Los Hermanos Cristianos: Medellín.
66. Piscina de natación particular: Medellín.
67. Almacén sobre el puente de Junín, sobre la quebrada Santa Helena: Medellín.
68. Grupo de casas para la Sociedad de San Vicente de Paúl, entre la calle El Palo y la Avenida Oriental: Medellín.
69. Casa de Isaac Restrepo: Medellín.
70. Hotel del Patronato de Obreras: Medellín.
71. Casa de Luis Restrepo: Manizales.
72. Pedestal de la Virgen: Abejorral.
73. Casa de Jesús Posada: Medellín, 1926. Construcción: Tomás Uribe.
74. Iglesia de Tierradentro, 1925. Construcción: F. Mejía y Cía., diseño: A. Goovaerts.

75. Casa de J. Olimpo Morales: Riosucio, Colombia, 1925.
76. Casa de Jesús Arriola, en Girardot con la Playa: Medellín, 1925.
77. Palacio Episcopal: Santa Rosa de Osos, Colombia, 1925.
78. Proyecto de reforma de la iglesia de Ituango, Colombia.
79. Iglesia: Don Matías, Colombia, 1926. Con el arquitecto Tomás Uribe.

V. IMPORTANCIA DE LA ARQUITECTURA DE GOOVAERTS Y SU INFLUENCIA EN NUESTRO MEDIO ¹

El 15 de agosto de 1989 se cumplieron cincuenta años de la muerte del arquitecto Agustín Goovaerts, ocurrida en Bruselas a consecuencia de una leucemia tifoidea.

Arquitecto del Departamento de Antioquia durante la década de los años veinte, le correspondió en ejercicio de su cargo la responsabilidad de los edificios oficiales. En su bitácora de burócrata se refleja mucho más la naturaleza de su gestión y la precariedad de los recursos departamentales, que su pensamiento arquitectónico, porque en sus edificios es donde se pueden leer muchas de sus intenciones.

Coincide el cincuentenario de la muerte de Goovaerts con los veinte años de la desaparición de uno de sus edificios, el Teatro Junín, el cual, tal vez por no depender de ningún comité ni de la ayuda de ningún equipo, representa la expresión más nítida de sus conocimientos de arquitectura y de su indudable capacidad creativa, manifiesta en este caso en la gran variedad de formas en los vanos, la amplitud de éstos y la apropiación de la

¹ Artículo publicado en 1989 en el Boletín de Integración Cultural U. N., sede de Medellín.

tecnología del concreto de aparición reciente, en ese entonces, en nuestro medio.

Otra característica interesante de comprobar en un recorrido por los edificios de Goovaerts, es la conciencia de la gente que los usa de que están frente a una arquitectura distinta. En nuestros pueblos no sólo saben en dónde están situados los edificios de Agustín Goovaerts, sino que cuando uno intenta fotografiarlos la gente facilita la tarea, con respeto por el interesado y por el edificio. Todos los habitantes parecen orgullosos de esas fachadas que un arquitecto extranjero sobrepusiera sobre las tapias con aleros.

A pesar de la aceptación y de la importancia que el Edificio Coltejer tiene entre los medellinenses en la actualidad, quienes cuando niños lo vieron construir o quienes nunca conocieron el edificio anterior —el Gonzalo Mejía, que contenía el Teatro Junín y el Hotel Europa—, deben considerar de nuevo la arquitectura de Agustín Goovaerts, su pensamiento y la coherencia de toda su obra. Estos últimos tres elementos lo caracterizan como el arquitecto más importante en la arquitectura republicana en nuestro medio.

Su influencia en los círculos profesionales se extiende hasta finales de la década del cincuenta a través de la arquitectura de la firma Vieira, Vásquez, Dotheé. Digo esto porque el arquitecto Ignacio Vieira Jaramillo viaja en los años treinta a estudiar arquitectura en Bruselas, persiguiendo las huellas académicas de Agustín Goovaerts; más tarde invita al arquitecto Dotheé, belga también. Así, durante algunos años, la arquitectura de Medellín sigue informada e influida por la de Bélgica.

No es casual la belleza de los diseños y la alta calidad constructiva de la obra de los arquitectos mencionados. Indudablemente, su esfuerzo de adaptación e integración de saberes técnicos han aportado mucho al desarrollo de nuestra arquitectura posterior.

Con este artículo pretendo aplaudir a quien, con Gastón Lelarge, ha merecido ser calificado en el lugar de los mejores arquitectos de la arquitectura republicana colombiana. por tanto, la conclusión que resulta de observar la obra de Agustín Goovaerts es la de que todos sus edificios existentes deben protegerse como patrimonio cultural por su excelente calidad artística, y evitar su demolición.

BIBLIOGRAFÍA

ARANGO, Silvia. *Arquitectura en Colombia*. Bogotá, Universidad Nacional, 1990.

AROSEMENA J., Schnitter E. y MEJIA M. *Inventario Arquitectónico de Medellín*. Proa, N° 307. Bogotá, 1982.

BENÉVOLO, Leonardo. *Historia de la arquitectura moderna*. Vol. 1. 2 ed. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1975.

BERNAL, M. y GALLEGRO, A. L. *Arquitectura de Medellín, 1850-1950*. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1983.

GOOVAERTS, Agustín. Artículos en la revista *Sábado* y el diario *La Defensa*.

GONZÁLEZ, Conrado. Art. *Reseña histórica en el Palacio de Calibío*. Medellín, Gobernación de Antioquia, 1986.

GUTIÉRREZ, Ramón. *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica*. Madrid, Manuales Arte Cátedra, 1983.

JARAMILLO, Roberto Luis. *El Palacio de Calibío y su arquitecto*. Medellín, Gobernación de Antioquia, 1986.

MOLINA LONDOÑO, Luis Fernando y otros. *El Palacio Nacional de Medellín*. Medellín, Fundación Ferrocarril de Antioquia, 1991.

ENTREVISTAS

Conrado González, 1985. Entrevista inédita en su casa de Medellín.

Tulia Restrepo. 1985. Entrevista inédita en su casa de Medellín.

ARCHIVOS

Silvia Arango. Fotografías y planos. Arquitecta, profesora de la Universidad Nacional, historiadora y teórica de la arquitectura. Bogotá.

Agustín Goovaerts. Archivo particular conservado por su familia en Bruselas, Bélgica.

ANEXO 1: LA ARQUITECTURA DE LOS PALACIOS ¹

Con el artículo del doctor Tulío Medina ha vuelto la discusión a un campo más sereno.

Dejemos pues a un lado la fraseología de las editoriales, para discutir entre amigos, profesionales y técnicos, lo que pueda ser tema de discusión.

1º Creo que no sea justa la crítica del doctor Tulio Molina cuando dice que en los Palacios he adoptado un estilo de arquitectura un poco indefinido.

Creo, al contrario, que en el Palacio de Gobierno, de estilo gótico, todas las formas, todos los detalles son netamente góticos, hasta que se me pruebe lo contrario.

Lo mismo sucede en el Palacio Nacional a donde formas, molduras, esculturas tienen las características del estilo romántico.

Me gustaría mucho que el señor Medina, a quien no tengo el honor de conocer se dignara visitar mi oficina y le mostraré todos los planos. Así él podrá convencerse y atestiguar (porque sé que él es hombre de honor) que cuando los dos palacios estén terminados, tendrán un

¹ Artículo de Agustín Goovaerts aparecido en *La Defensa*: "La Arquitectura de los Palacios".

aspecto distinto de lo que muestran actualmente, con sus esqueletos sin forma ni gracia; pero, por amor al arte, que no juzguen estos trabajos como se haría con una fruta no madura.

2º Dice también el doctor Medina que el estilo gótico se desarrolló durante la Edad Media dedicándose únicamente a construcciones encaminadas a fines religiosos como Abadías y Catedrales.

En la Edad Media se desarrolló un estilo gótico netamente civil, y por eso podemos admirar, entre muchos otros:

En *Alemania*: El Gürsenich de Colonia —el castillo de Cochem—, las Casas Consistoriales de Brunswick, de Munster y de Frankfurt.

En *Inglaterra*: El Colegio de Eton —los castillos de Bodania, de Kenilworth y de Warwick— la Torre de Londres.

En *Francia*: Las casas consistoriales de La Rochelle, Caen Tonlonse; los castillos de Pierrefonds, de Fontaine —Henrie, de Blois, de Bourges, de Meillant, de Nacqueville, de Chaumont, etc.—. Las ciudades fortificadas de Carcassonne y de Mount Saint Michel.

Las torres de atalaya de Calais-Bethune-Evreux-Avignon-Bordeaux-El Palacio de Justicia de Rouen.

En *España*: El ayuntamiento de Burgos y de Sevilla —los castillos de Valladolid y de Segovia.

En *Bélgica*: Las Casas Consistoriales y torres de atalaya de Bruselas, Lovaina, Gante, Mons, Courtrai, Audenaerde, La bolsa de Ypres, El Palacio de Justicia de Lieja, La Universidad de Lovaina.

En *Italia*: El Palacio del Duce en Venecia, los de Cavalli, Toscari, La Casa Consistorial de Pienza.

Todos estos ejemplos son de estilo gótico civil.

3º Por eso, dice además el doctor Medina, es un error cometido por muchos arquitectos de la escuela gótica, el adoptar dicho estilo a edificios de carácter no religioso.

Puede ser que yo pertenezca a la escuela gótica, pero esto no impide que haya tratado de construir en Medellín, en los varios estilos adaptables a nuestra época moderna. Ya sabemos que el Palacio de Gobierno es gótico; el Nacional, románico; el frontis de la Iglesia de San Ignacio, renacimiento español; la Escuela de Derecho, Luis XVI; una casa en la calle de Junín, Francisco I; la Escuela de Medicina, Renacimiento; una casa en la calle de Maracaibo, en estilo flamenco; el Edificio Gonzalo Mejía y la Droguería Medellín en moderno; y lo hice así porque estimaba interesante que en Medellín donde en la época en la cual vine no había casi monumentos de estilo, existieran ejemplos de los diferentes estilos.

No existe pues tal error. ¿Por qué sería prohibido en Medellín, lo que se hace actualmente en todas partes del mundo?

Unos ejemplos de edificios modernos en estilo gótico:

En *Alemania*: El Kreishaus de Dusseldorf, los correos de Wesel, el Museo de Nuremberg, la Casa Consistorial (parte nueva) de Aachen.

En *Inglaterra*: La Universidad de Oxford, el Parlamento de Londres, el Palacio de Justicia de Londres, la Sunlight City.

En *Francia*: La Bolsa de Perpignan, el Palacio Militar de Metz (construido por los alemanes), las Facultades de Lille, la Casa Consistorial de Dunkerque.

En *España*: La Escuela de Música de Barcelona, el Hospital de Madrid.

En *Bélgica*: Los correos de Roulers, Courtrai, Lieja; el Palacio Departamental de Brujas, el Sanatorio de Bourloutmont, el Regimiento de Courtrai, la Bolsa de Amberes.

En *Suiza*: Las escuelas de Berna, Basilea, Oerlikon, Winterthur, Friburgo; el Museo y Escuela de Artes Industriales de Aarau, los correos de Zurich, el Hotel del Lago de Constancia.

En los *Estados Unidos*: Los ejemplos son numerosos:

Auditorio en Detroit, Southwestern University, Almacén de Evanston Motor Cy., Edificio de la Cullern Thompson Motor Cy., Hotel Bachelor de Cleveland, Garret Biblical Institute de

Evanston, la Biblioteca de California, los laboratorios de biología de Chicago, el Edificio Medical de Texas, el edificio de la American Radiator Cy., New York, la Roosevelt High School e infinidad de edificios para oficinas, bancos, almacenes, etc., cuya lista sería demasiado larga.

En *Austria*: El Parlamento de Viena, el Halászbastya de Budapest.

En *Suecia*: El Gran Hotel de Stokilm.

Después de esto, se ve que estoy en buena compañía.

Referente a la última parte del doctor Tulio Medina sobre un estilo nacional, no tengo más qué decir. Todos mis argumentos están en un artículo de la revista "Progreso" ya citado dos veces.

ANEXO 2: ² EL PALACIO DE GOBIERNO

La revista *Sábado* me ha pedido que ilustre al público sobre el Palacio de Gobierno, del cual publica hoy tres clichés fabricados en el taller de fotograbado del Departamento.

"Nada hay más odioso que hablar de uno mismo", dice un proverbio de mi país; pero como se trata de una obra de la que me he encariñado por su aspecto artístico, accedo con gusto a la solicitud que se me hace, excusándome, desde luego, de tratar un asunto que tendrá muchas veces un aspecto demasiado personal.

Parte Administrativa:

² Goovaerts. Revista *Sábado* N° 26. Medellín 29 de octubre de 1921.

El nueve de julio de 1989, hace más de 23 años, la Asamblea Departamental de Antioquia en uso de sus facultades legales y teniendo en cuenta:

1. Que el actual edificio destinado para la Gobernación del departamento de Antioquia carece de las comodidades para el despacho, por estrecho, incómodo e inadecuado al objeto pues está dispuesto para casa de familia y no para casa de Gobierno; y

2. Que se hace preciso y hasta decoroso el que se construya un Palacio de Gobierno sobre un plan apropiado y con planos científicamente preparados.

Ordena:

Artículo 1. Autorízase al Gobernador del departamento para que de acuerdo con el Consejo Departamental venda, con las formalidades legales, cuando lo juzgue oportuno, el edificio que actualmente ocupa la Gobernación.

Artículo 2. Igualmente se autoriza al Gobernador para que, también de acuerdo con el Consejo Departamental, destine el valor del edificio mencionado, y hasta pesos 150.000 más, para comprar un local adecuado y hacer en él un Palacio de gobierno digno de la importancia que merecen los representantes del pueblo antioqueño.

Artículo 3. Los contratos y demás operaciones que se ejecuten en cumplimiento de lo dispuesto en esta ordenanza, no necesitarán de la aprobación de esta Asamblea.

El 1º de abril de 1913, la Asamblea, por medio de la Ordenanza número 20, dispuso que el terreno destinado a la construcción del nuevo Palacio de Gobierno sería la manzana comprendida entre las carreras Carabobo y Cundinamarca, la calle de Calibío y la Avenida izquierda del arroyo de Santa Helena.

Relatar la historia de todas las negociaciones efectuadas entre esa fecha y el 9 de julio de 1919, nos llevaría muy lejos y quizá no tendría interés.

El hecho es que, creado el 20 de marzo de 1920 tomé posesión de mi empleo de Ingeniero arquitecto del departamento de Antioquia. Todas las dificultades administrativas estaban subsanadas y parecía que una vez terminados y aprobados los planos, nada faltaría para poner manos a la obra.

El hombre propone y... la crisis dispone. Fue preciso posponer la colocación de la primera piedra para mejor ocasión, a pesar de que estábamos listos para comenzar los trabajos el 10 de junio de 1920, como lo comuniqué en esa fecha al doctor César Piedrahíta, entonces Secretario de Hacienda del departamento.

He dicho "estábamos" porque desde mí llegada a Medellín tuve la buena fortuna de trabajar con el doctor Félix Mejía, buen conocido por los lectores de *Sábado*, cuyo talento artístico debo reconocer públicamente.

Los planos

Habiéndome puesto de acuerdo con el doctor César Piedrahíta en cuanto a la importancia, el número y las necesidades de las oficinas que el nuevo Palacio debería tener, me puse a la obra, y el 23 de abril de 1920 el anteproyecto estaba terminado y aprobado por la Gobernación; por haberlo encontrado conforme a las indicaciones dadas.

Me parecen interesantes para el público algunas notas sobre la distribución interior, de la cual sólo da una idea incompleta el plano del primer piso que se publica hoy.

Entremos con el pensamiento en los sótanos, cuyo nivel está a 1.62 metros más abajo que el de la calle en la carrera Carabobo y al mismo nivel en la calle de Cundinamarca.

El destino principal de los sótanos es el de mantener seguros, para el caso de incendio los numerosos archivos departamentales, que se clasificarán como sigue:

Gobernación, Oficial Mayor, Junta de Caminos, Ingeniería Departamental, Oficinas de Hacienda, Juzgados de Rentas, Renta de Licores, Rentas Departamentales, Imprenta y, por último, Notarías, estos últimos en comunicación directa con las oficinas de los notarios, que estarán en el primer piso.

Los sótanos contendrán también depósitos de materiales, servicios de agua, luz, teléfonos, oficina de la Junta Departamental de Caminos, de la Ingeniería Departamental, y por último, de la Imprenta Oficial, con salones de maquinarias, de composición y de grabado, depósitos de papel, sala de corrección y administración.

En la planta baja encontramos los servicios siguientes con sus dependencias: Hacienda Departamental, Administración del Tesoro, Oficina Electoral, Oficina Mayor de I. P., Registro de Nóminas, Notarías, Higiene, Oficial Mayor, Museo de Zea, tres salones y biblioteca. Está además el espacio destinado para el público, podrá contener 780 metros cuadrados de anaqueles.

Tal vez por un poco de atavismo³ he estudiado más detenidamente la disposición de la biblioteca, que en mi concepto no está suficientemente desarrollada para una ciudad universitaria, centro intelectual del departamento.

Del segundo piso al cual se sube por una escalera monumental, encontramos en primer término el salón de sesiones de la Asamblea Departamental, con su gran sala de pas perdus, que da acceso al balcón el cual puede verse en la fachada principal.

La gran sala está rodeada del vestuario y del tocador, una terraza abierta, en donde los señores Diputados pueden tomar el fresco durante las suspensiones de las audiencias, aparatos telefónicos y otra ala de capacidad suficiente para 20 empleados.

Rodeando la sala, sobre el hemiciclo se encuentran las tribunas en gradería para el público, las damas y la prensa. Se llega a ellas por una escalera especial, con entrada por la calle de Cundinamarca.

En el segundo piso se encuentran también las oficinas del Gobernador, con salas de recepción, del Secretario de Gobierno, del Subsecretario, de los Jefes de Sección, del jefe de policía, etc. El resto del segundo piso está ocupado por las numerosas oficinas de la gerencia de la renta de licores.

El tercer piso está destinado a la Dirección de I. P., con sala de reuniones y de exámenes, subdirector, jefes de sección, inspectores, sala de recibo, etc.

³ N. de la R. El padre de M. Agustín Goovaerts, historiógrafo notable, era Archivero General del Reino de Bélgica. Actualmente está jubilado. (Nota de la redacción de la revista *Sábado*).

Las otras oficinas de este piso completan la serie de las rentas, con los tres jueces, salón para recibir declaraciones y treinta y dos oficinas. Por todo el edificio hay distribuidos pequeños cuartos de toilette y baños. Hay también un garaje para dos automóviles y local para las bombas extintoras de incendios. La casa del Gobernador es de dos pisos y tiene acceso directo a las oficinas de la gobernación.

Esta rápida excursión por el Palacio de Gobierno dará una idea de la importancia de los servicios que se trató de reunir en un sólo edificio.

Tres escaleras con ascenso y descenso separados, situadas en los ángulos, darán una fácil comunicación entre los pisos del palacio.

El aspecto exterior

Era indispensable retirar el lineamiento actual a fin de dar al edificio un aspecto más monumental. Un jardín rodeará el edificio; jardín cuyo ancho variará entre los 16 y 23 metros, lo que hará destacarse la masa de una manera esbelta y elegante.

La virtud del principio según el cual el exterior debe ser la representación fiel del interior, las fachadas no guardarán simetría en muchas de sus partes. Sólo la lógica me ha guiado al proyectar los planos, de manera que en todas partes haya mucha luz y aire.

Terminados los planos queda por resolver en qué estilo debía ser diseñado el edificio.

Era necesario descartar desde luego los estilos clásicos y los renacimientos que exigen el empleo de piedra de cantería. El estilo románico no es adecuado a este estilo de construcciones que demandan mucha luz. Sólo quedaban el Renacimiento y el Gótico adaptables a las conveniencias modernas y a los materiales del país, especialmente el ladrillo desnudo; esto último decidido al estilo. Los lectores juzgarán.

El presupuesto

Establecidos los planos, fachadas y detalles —actualmente hay 16 dibujos terminados— fue necesario trabajar en el presupuesto después de practicar los sondeos del terreno. El presupuesto de una obra es algo muy importante, y que a menudo inspira desconfianza, sobre todo aquí donde los materiales y la mano de obra están sometidos a fluctuaciones con-

siderables.

Yo puedo asegurar que este presupuesto ha sido establecido sobre bases serias y que puede infundir buena confianza.

En un cuaderno de 82 páginas en donde se penetra hasta en los menores detalles de construcción. Parece a primera vista que debiera ser más elevado que los 50, 60 metros de la cúpula del Palacio, no obstante, sin embargo, pues yo me he esforzado en hacer entrar en la construcción elementos sencillos y practicables con los materiales del país. La suma en total es de 611.000 pesos oro comprendiendo en ellos la casa gubernamental, el sueldo del ingeniero arquitecto y 10% de imprevistos.

Pongamos en balance el valor de los edificios que actualmente ocupan los diversos servicios departamentales que la construcción del palacio dejará libres y veremos con placer que un pequeño esfuerzo financiero podrá dotar a Antioquia de un edificio adecuado a su destino y de un aspecto monumental y muy en armonía con lo que su trabajo y su riqueza representan. Fijémonos, además, en los numerosos trabajos que la construcción pondrá en movimiento, en los obreros que empleará, en la enseñanza práctica para nuestros albañiles, en el trabajo artístico que contribuirá a la depuración del gusto, en que será una obra de la que pueda enorgullecerse Antioquia, como con toda razón se enorgullece de su catedral de Villa Nueva, de su ferrocarril de Antioquia, de su Estación Medellín, y de otros edificios de estilo.

Y ahora . . .

Sólo me resta expresar a mis lectores la pena de haberlos fatigado con estas enumeraciones sin poesía, y el deseo ardiente de ver un día llegar a mi oficina un mensajero de la Oficina de Hacienda, portador de un pliego en donde se me ordene comenzar los trabajos; orden que será cumplida por el que estas líneas firma, con inmensa satisfacción, y con todo el ahínco que sus fuerzas le prestan.